

EL TERROR DEL SIGLO

LA ESTRATEGIA DEFENSIVA DE ESTADOS UNIDOS PUEDE VARIAR

La posibilidad de un súbito ataque de los rusos con ARMAS ATOMICAS induce a los norteamericanos a extremar su sistema defensivo

"Hay que hacer algo", dice el general Groves, experto en bombas atómicas Y AÑADE: "TENEMOS QUE COMPRENDER QUE SE ESTA JUGANDO LA SUPERVIVENCIA DE NUESTRO PAIS"

(Nota de Redacción.—El Presidente Eisenhower gravemente dijo a la nación la semana última que Rusia tiene la "capacidad" para atacar a los Estados Unidos con bombas atómicas o, posiblemente, con la terrible bomba de hidrógeno. Sólo unos cuantos días antes, el director de Movilización, Arthur S. Flemming, dijo que los Soviets podrían desatar sobre los Estados Unidos, "de manera súbita y sin previo aviso..." el arma más destructiva jamás ideada por el hombre". Y otros funcionarios, entre ellos el representante W. Sterling Cole, por Nueva York, presidente republicano de la Comisión Conjunta del Congreso sobre Energía Atómica, han pedido medidas inmediatas, energéticas y urgentes para reforzar las defensas atómicas de los Estados Unidos, cualesquiera que sean el costo y el esfuerzo necesarios para realizar tal labor.

Sobre este fondo de advertencias y consejos por figuras que ocupan las altas esferas, el pueblo norteamericano, International News Service pidió al teniente general Leslie R. Groves, director durante la guerra de la obra que produjo las primeras bombas atómicas de la historia, que expresara sus puntos de vista sobre los peligros que encaran los Estados Unidos y que bosquejara—basándose en su propia experiencia en la guerra atómica—el programa que él cree que la nación debe de seguir para tener la mayor seguridad posible. El artículo que damos a continuación, primero en una serie de cuatro, da a conocer el modo de pensar del general Groves.)

NORWALK (Connecticut), octubre (I. N. S.).—El experto en bombas atómicas teniente general Leslie R. Groves, del Ejército de los Estados Unidos (retirado), declara que ha llegado el momento para "dejar de hablar" sobre el terrible peligro de un ataque con bombas atómicas o bombas de hidrógeno y "hacer algo".

El general, que tiene cincuenta y siete años de edad y es en la actualidad vicepresidente de la Remington Rand Inc., hizo sugerencias específicas sobre lo que los Estados Unidos deberían de hacer para encarar la amenaza existente. En una entrevista exclusiva con International News Service, recomendó:

1. Que los Estados Unidos revisen radicalmente su modo de pensar militar y adopten "un nuevo concepto" de cómo encarar la sombría amenaza de una guerra catastrófica.

2. Que el Gobierno federal vigile las actividades de espionaje en la Embajada rusa en Washington y en las Naciones Unidas en Nueva York y "reduzca la cantidad de información que va a parar a manos de la U. R. S. S."

3. Que los Estados Unidos formulen un plan ofensivo, al igual que defensivo, de operaciones contra un posible "Super-Pearl Harbor", una política que convenciéramos a cualquier nación hostil de que si cometiera un "ataque a traición" contra los Estados Unidos, responderíamos con armas que producirían "consecuencias abrumadoras".

4. Que los Estados Unidos no permitan que se apodere de ellos el histerismo de la bomba atómica o de la bomba de hidrógeno y que los funcionarios

del Gobierno se abstengan de gritar: "¡Lobo! ¡Lobo!" con tanta frecuencia que el pueblo norteamericano llegue a tornarse fatalista y apático.

5. Que los Estados Unidos tomen medidas inmediatas para la dispersión de su fuerza militar, incluyendo al material, y también de su capacidad industrial.

6. Que todos los norteamericanos comprendan que una sólida economía nacional y un tesoro sólido son "de importancia máxima si hemos de ser fuertes militarmente" y si hemos de frustrar el sueño comunista de que los Estados Unidos puedan sufrir un colapso por medio de una depresión.

El general Groves expuso detalladamente sus puntos de vista en una entrevista en una antigua mansión cerca de Norwalk (Connecticut), conocida con el nombre de "Rockledge", que es donde radica ahora la oficina ejecutiva de su compañía.

El general, alto y de porte militar, habló de un tema en el cual él es una autoridad. De 1942 a 1947 fué el jefe del famoso "Proyecto Manhattan", del cual surgió la bomba atómica. Durante tres años fué el encargado responsable de todas las fases del fomento de la bomba atómica por los Estados Unidos, que llevó a la explosión de la bomba atómica en Hiroshima (Japón) en 1945. Permaneció al frente del Proyecto hasta el 1 de enero de 1947, cuando los asuntos relacionados con la energía atómica se traspasaron a la Comisión de Energía Atómica Civil.

Mientras el general Groves hablaba, sobre su mesa había recortes de periódicos que mostraban que distintos funcionarios federales estaban haciendo advertencias cada vez más urgentes sobre los horrores de la bomba de hidrógeno: la capacidad del Soviet ruso para lanzarla sobre las ciudades norteamericanas y la "apatía" o falta de comprensión de esta amenaza por parte del pueblo.

El general Groves no disminuyó el peligro que encaramos. Dijo que no sólo la potencia explosiva de la bomba atómica "ha aumentado de manera tremenda", sino que el advenimiento de la bomba de hidrógeno ha "aumentado la potencia de la bomba en esa misma proporción".

No dijo cuál era la proporción. Pero la mejor información disponible es que la potencia explosiva de la bomba atómica mejorada ha aumentado de 20.000 toneladas a una cifra entre las 50.000 y las 100.000 toneladas.

"Las bombas atómicas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, que produjeron la rendición del Japón, y aquellas dos bombas experimentales en tiempos de paz, que se hicieron estallar cerca del atolón de Bikini, en el Pacífico, en 1946, fueron pequeñas en comparación con las bombas atómicas que existen hoy en día", dijo el general Groves.

"Estábamos en la etapa de Kindergarten de las bombas atómicas en 1945 y 1946. Pero aun así eran algo terrible de contemplar. Recordará usted que aquella explosión submarina en Bikini, prácticamente destruyó una escuadra.

Imagínese lo que una de esas bombas podría hacer a las grandes ciudades norteamericanas, como Nueva York, Chicago o Detroit.

Siete bombas de 20.000 to-

neladas, convenientemente lanzadas, podrían destruir todo el litoral de Nueva York, Brooklyn y Jersey. Podemos imaginarnos cuál podría ser el destrozo en otras ciudades o en los grandes centros industriales.

¿Y cuánto más terrible no es hoy la amenaza! En vez de tratarse de bombas de capacidad de 20.000 toneladas, estamos ahora encarándo bombas de hidrógeno de una potencia destructiva enormemente mayor.

Algunos científicos calculan que aunque la potencia explosiva de la bomba atómica es ahora de más de 50.000 toneladas, la fuerza de la bomba de hidrógeno es el equivalente de 1.000.000 de toneladas de TNT. Se recordará que se publi-

caron informaciones sobre el horror de las pruebas atómicas en el atolón de Eniwetok, en el Pacífico, en 1952. Algunos marineros escribieron a sus casas, en unas 500 cartas, diciendo que toda una isla había desaparecido ante el impacto de una bomba.

Que clase de bomba fué eso algo que no se ha dado a conocer al público. Pero la Comisión de Energía Atómica ha anunciado la explosión de aparatos termonucleares. Puede haber sido una de esas bombas la que hizo desaparecer una isla.

El general Groves recordó que cuando la primera bomba se hizo estallar a 30 metros de altura en el aire en Alamogordo (Nuevo México), el 16

EUROPA, SIN COMPLEJO DE INFERIORIDAD

Dado el interés apasionante que las relaciones francoalemanas despiertan en la actualidad, insertamos el presente artículo de Robert Schumann, ex ministro francés de Asuntos Exteriores y autor de un plan de armonización para las potencias de la Europa Occidental.

ESCRIBO estas líneas algunos días después de una breve estancia en La Maza, donde acaba de celebrarse el II Congreso del Movimiento Europeo. Esta organización ha tenido el mérito de agrupar y coordinar la acción de todos los que trabajan por la unificación de Europa en diversos aspectos y con variantes a veces muy pronunciadas.

Los padres espirituales han sido Churchill, De Gasperi y León Blum; su presidente y animador continúa siendo P. H. Spaak. Con el concurso activo de estos hombres han tomado cuerpo todas nuestras iniciativas europeas. ¿Puede creerse que hayan apadrinado las tenebrosas maquinaciones urdidas en las cuevas del Vaticano o proyectos que minan las bases del patriotismo? Entrarían ganas de sonreír si tales proyectos no fueran indignos de nosotros. Guardemos para este debate necesario toda su serenidad y toda su seriedad.

Nadie nos impide discutir ampliamente sobre ello. Todos tenemos conciencia de la gravedad del problema. Se trata del porvenir, no solamente de Francia, sino de Europa; no sólo de la paz, sino de nuestra existencia. El Movimiento Europeo llevará al problema por sí mismo ante la opinión de los seis países que han firmado, hace ya diecisiete meses, los textos sometidos a la ratificación de sus Parlamentos, que se disponen a elaborar otros tratados que completan los primeros. Lo que se lamenta y se nos reprocha es que, bajo pretextos diversos y contradictorios, la discusión parlamentaria no haya comenzado. Las declaraciones oficiales y oficiosas, aunque son bien intencionadas, no son suficientes para disipar la inmensa suspicacia que han suscitado en el mundo nuestras prolongadas indecisiones. Que nuestra respuesta sea sí o no; quedaremos libres y plenamente responsables. Pero querer eludir la respuesta es indigno de nosotros.

Debemos una actitud clara a todos los que hemos comprometido en el camino de la cooperación europea. La debemos sobre todo desde el día 6 de septiembre, en que se afirmó una voluntad alemana claramente definida a través de una violenta oposición de derechas e izquierdas. Nadie podrá pretender que los dirigentes de esta po-

lítica hayan podido enmascarar su juego o emplear argucias, como se ha reprochado a otros hombres que, en otras circunstancias, habían esbozado una aproximación hacia Francia.

Alemania, después del ruidoso triunfo de esta política, se ha cuidado de no elevar el tono, de cubrir sus posiciones, de enmascarar una insistencia desagradable. Ha permanecido simplemente fiel a la política que ha sido nuestra hasta ahora. ¿De dónde proce-

Por ROBERT SCHUMANN

den, por tanto, nuestras dudas y titubeos?

No discuto hoy las objeciones que apuntan a los detalles de los proyectos. Sólo contesto a aquellos que pretenden discutir los principios de nuestra política europea.

Hay, según nos dicen, alguna cosa modificada, si no en las intenciones de Alemania, sí en los datos del problema; la comunidad de los seis supone un equilibrio interno que se ha roto por la ascensión asombrosa de nuestros vecinos; éstos corren el riesgo de dominar esta comunidad y de imponerle su voluntad.

Es indudable que Alemania se ha enderezado de forma tanto más impresionante cuanto que nosotros no hemos podido, a pesar de la ventaja que teníamos sobre ella, mantenernos a su mismo nivel. El franco es inestable, mientras que el marco es una de las monedas continentales más apreciadas. El índice de la producción alemana ha sobrepasado largamente al nuestro, y en los mercados exteriores nos retiramos por todas partes ante la competencia alemana. El paro en Alemania, debido a la presencia de nueve millones de refugiados, ha disminuido en más de la mitad. Los agotadores conflictos sociales son allí extremadamente raros. Todo esto no es más que una simple verdad.

Pero en presencia de estas comprobaciones no deberíamos nosotros preguntarnos cuáles son las razones de nuestro propio retraso, de nuestro pato y de nuestra impotencia: cuáles

PUEBLO

Fin de semana

MAGAZINE DE LOS SABADOS

MADRID, 31 DE OCTUBRE DE 1953

de julio de 1945, la tierra bajo el lugar de la explosión se hizo una masa sólida a causa de la explosión hasta una profundidad de más de un metro.

"La potencia destructiva de las bombas atómicas y de las bombas de hidrógeno se ha estado aumentando continuamente al través de los años", dijo el general Groves.

"Así es que todos sabemos que hoy en día encaramos una amenaza de una bomba mayor que la de antes.

La pregunta trascendental es ésta: ¿Qué vamos a hacer ante esto?

Lo primero que deberíamos de hacer es dejar de hablar y "hacer", algo. Y debemos decidir qué es lo que vamos a hacer.

¿Qué podemos hacer? Quizá podríamos cada cual proveer nos de un refugio individual

contra las bombas. Podríamos emular a aquellos iniciadores de la población en el centro-este, que acostumbraban a meterse en los sótanos contra torpedos. O podríamos vivir como los antiguos indios habitantes de cavernas.

Pero eso sería sin duda una vida muy aburrida. No hay necesidad de tal cosa.

O podríamos hacer lo contrario. Podríamos no hacer nada. Podríamos sentarnos o quedarnos quietos. Podríamos ofrecernos como patos en un estanque de blanco de los cazadores y dejar que el enemigo nos arrasara.

Eso tampoco es bueno. No se ajusta al temperamento norteamericano.

Tenemos que encontrar la manera de hacer frente a la situación. (Pasa a la página segunda.)

son los remedios posibles. La peor conclusión que puede extraerse de ello sería la de confesar nuestra irremediable inferioridad y de huir de la comparación con nuestros vecinos en una competición libre y leal en el cuadro de una comunidad en la que todos los participantes son a la vez solidarios y garantizados del comportamiento de cada uno de ellos.

Dejar a Alemania fuera de una comunidad semejante es dejarla, una vez más, con licencia de continuar sus progresos y emplearlos en sus propios fines, comprendido en ellos sus antiguos sueños de hegemonía, ahora que está dispuesta a incluirse en un conjunto de naciones europeas sin superioridad ni discriminación entre ellas de ninguna especie. Demostrar nuestro miedo a una Alemania nuevamente fuerte es justificar de antemano sus eventuales pretensiones exorbitantes.

Esto también es indigno de nosotros.

Hace falta estar bien convencido de esta verdad. Nunca hemos conseguido contener por la coacción al dinamismo alemán. Nuestra única salvaguardia, para nosotros y para Europa, consiste en una unión de pueblos que pongan en común sus recursos y sus capacidades nativas en provecho de cada uno de ellos y bajo el control eficaz de todos.

Escribo esto en Roma, donde una conferencia me ha puesto en la presencia del mayor historiador político contemporáneo, el inglés Arnold Toynbee, que acaba de concluir su "standard-work" en diez volúmenes, "A study of History". Veamos una de las conclusiones a las que llega:

"Tenemos el derecho de esperar que nuestro problema occidental actual encontrará su solución —en el caso de que se pueda hallar alguna— en alguna parte de Europa en que la institución de la soberanía nacional no haya sido erigida en objeto de veneración idolátrica. No podemos esperar la salvación de ninguno de los Estados de Occidente en que pensamientos y sentimientos políticos estén unidos a un espíritu de "campanario" e hipnotizados por los principios de un pasado glorioso."

Lo repito, es un inglés el que habla. ¿Sería esto indigno de nosotros?

EL TERROR DEL SIGLO

Rusia puede cualquier día atacar con ARMAS ATOMICAS A ESTADOS UNIDOS

(Viene de primera página.)

tuación. Tenemos que comprender que se está jugando la supervivencia de los Estados Unidos. Y ésta no es la primera vez. No creo que tengamos prácticamente que destruirnos para tener el privilegio de vivir. Tenemos que tener equilibrio. Quiero decir que tenemos que encontrar un medio de encarar la amenaza que se cierne sobre nosotros.

Tenemos que apreciar la situación fríamente: estudiar todos sus ángulos cuidadosamente y luego tomar las medidas necesarias.

Debemos de balancear nuestro deseo de un nivel de vida elevado con nuestro deseo de seguridad.

Yo creo que podemos encontrar ese medio."

NORWALK (Connecticut), (INS). — El teniente general retirado del Ejército de los EE. UU. Leslie R. Groves, una autoridad en guerra con bombas atómicas, advierte que el Gobierno federal de Estados Unidos "debe acabar con los centros de espionaje que existen en los Estados Unidos".

Esto dice el que fué jefe del famoso "proyecto Manhattan", que produjo las primeras bombas atómicas durante la segunda guerra mundial, debería de ser uno de los primeros pasos del Gobierno en la formulación de una poderosa defensa contra un posible ataque con bombas atómicas o de hidrógeno.

El general Groves, ahora vicepresidente de la Remington Rand Inc., se refirió específicamente a la Embajada rusa en Washington y a las Naciones Unidas en Nueva York como los lugares que tienen que ser vigilados cuidadosamente en relación con el espionaje.

En una entrevista con International News Service, afirmó que es imperativo que el Gobierno federal tome medidas para "reducir la cantidad de información que constantemente va a parar a Rusia".

Las palabras del general sobre el espionaje dentro de los Estados Unidos surgieron mientras explicaba que la Rusia Soviética, sin duda, tiene la capacidad de descargar las armas más destructivas jamás concebidas por el hombre sobre blancos escogidos en los Estados Unidos.

"Creo que es una cosa terrible el permitir que Rusia opere con centros de espionaje activo en este país", declaró el general Groves. "Me refiero a lugares como la Embajada rusa en Washington y las Naciones Unidas."

Sabemos que la Embajada rusa estuvo envuelta en espionaje durante la segunda guerra mundial. De hecho, el espionaje continuó en todo el país por nuestra política débil que permitía a los nacionales rusos viajar sin impedimento alguno por todos los Estados Unidos.

No sólo iban a dondequiera que querían, sino que estaban asistidos para obtener información por funcionarios del Gobierno y otros norteamericanos que habían tragado la doctrina de que ellos eran nuestros aliados leales y que Rusia era una de las grandes democracias del mundo.

El espionaje por los comunistas en los Estados Unidos y en otras partes es uno de los grandes peligros de la era atómica."

El general Groves indicó que las armas atómicas pueden llegar a los Estados Unidos de muchas maneras, ahora que Rusia tiene la capacidad de transportarlas. Explicó:

"Puede transportarlas por aviones. Una nación hostil pue-

de atacarnos por medio de proyectiles dirigidos, cuyo alcance, indudablemente, se va aumentando constantemente.

Las armas atómicas pueden ser traídas a nuestros puertos por embarcaciones de superficie y se les puede hacer estallar sin siquiera sacarlas del barco.

Pueden ser traídas a nuestros puertos por submarinos, o ser lanzadas como proyectiles dirigidos desde submarinos que se encuentran cerca de nuestras costas.

O, lo que es peor de todo, pueden ser colocadas de antemano antes de una ruptura de hostilidades en lugares secretos en todos los Estados Unidos. Es obvio que este método sería el más terrible de todos.

Ciertamente, las probabilidades de que esto se haga aumentan grandemente por la forma como en los Estados Unidos permitimos el libre acceso a nuestro país a los rusos y a los nacionales de los Estados satélites del Soviet y a sus agentes."

El general Groves dice que no hay duda de que los agentes extranjeros pueden continuar obteniendo valiosos informes sobre nuestros progresos en la bomba atómica y de hidrógeno, si se les permite la libertad plena de una democracia.

Dijo que pueden obtener importantes informes actuando por medio de la Embajada rusa o en las Naciones Unidas, o cualquier otra parte.

"Es sorprendente la cantidad de información valiosa que está al alcance de cualquiera en los Estados Unidos, con su libertad de palabra y su Prensa libre", continuó diciendo el general. "Si se leen los periódicos y revistas cuidadosamente, se obtiene una tremenda cantidad de información."

Se puede saber dónde todas las instalaciones industriales de importancia están situadas. Basta tomar los mapas de automovilismo locales o regionales para conocer perfectamente nuestro sistema de carreteras.

Es imposible mantener tales informes fuera del alcance de los agentes de espionaje.

Debemos de comprender, como nación, que las Naciones Unidas, como están establecidas en Nueva York, son potencialmente un gran centro para espionaje en nuestro propio país. Ofrecen oportunidades ilimitadas para obtener informes. Es aún peor que la Embajada rusa en Washington.

Tenemos que poner coto a esto de permitir a los Gobiernos extranjeros que organicen bandas de espionaje en vez de realizar sus funciones diplomáticas normales."

El general Groves dijo que él no ve la razón por qué los nacionales de Rusia o de cualquiera de sus Estados satélites deban de gozar de mayor libertad en los Estados Unidos que la que se concede a los norteamericanos cuando están tras la "cortina de hierro".

"Debemos de comprender —declara el general Groves— que los rusos sienten enorme desprecio por la debilidad, y respeto por la fuerza. Nos juzgan no por lo que nosotros consideramos fuerza, sino por lo que ellos consideran fuerza."

¿Por qué vamos a permitir nosotros que los agentes de espionaje extranjeros estén en libertad de ejercer una constante labor de captación de información y no se les somete a una constante vigilancia de sus actividades, de sus movimientos, de sus conversaciones y de sus comunicaciones?

Yo tomaría todas las medidas necesarias para frustrar sus intentos. No veo la razón para que se les dé mayor protección

que la que se da a nuestros nacionales en los países de esos agentes.

La situación es grave. Presenta esta pregunta: ¿Tenemos que romper las relaciones diplomáticas para impedir el espionaje y el sabotaje en nuestro país?"

El general Groves indicó que las instalaciones industriales norteamericanas están tan sumamente mecanizadas que pueden ser objeto de sabotaje fácilmente, que uno o dos saboteadores pueden inutilizar una instalación.

Comentó que mientras el proyecto Manhattan que él dirigió hasta el 1 de enero de 1947, tuvo sólo uno o dos incidentes de sabotaje conocidos; tales incidentes deben ser prevenidos en el futuro. El incidente de espionaje más conspicuo, recordó, fué el relacionado con las operaciones de espionaje de Karl Fuchs, el científico británico que ahora cumple una sentencia de diez años de prisión en una cárcel de Londres.

Nadie sabe de manera segura qué cantidad de informes valiosos obtuvo Fuchs sobre la bomba atómica de los Estados Unidos que luego transmitió a la U. R. S. S.

En opinión del general Groves, el iniciar una redada contra los espías extranjeros no pondría en peligro el sistema de vida norteamericano. La "clase de equilibrio correcto" en lo que respecta a la seguridad debe de mantenerse.

Citó y aprobó párrafos de un discurso pronunciado recientemente por el almirante Lewis L. Strauss, presidente de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, quien dijo:

"Parece como si debiera de ser fácil el encontrar un equilibrio adecuado, pero lo fácil es precisamente lo que no lo es. Sabemos esto: que cuando hay un exceso de seguridad que se comprende así, el mismo se puede corregir haciéndola menos estricta. Pero cuando hay muy poca seguridad, cuando se comprende, no tiene remedio. Es demasiado tarde entonces."

El general Groves declaró que "una línea de defensa de goa" debe de establecerse en torno a los Estados Unidos de modo que ni un vestigio de información sobre nuestra seguridad nacional pueda salir y caer en manos de una nación potencialmente enemiga.

"Reitero que debemos actuar y poner coto al constante flujo de información a Rusia", dijo el general.

POR JAMES L. KILGALLEN, CORRESPONSAL DE INTERNATIONAL NEWS SERVICE

(Derechos de Propiedad Intelectual Reservados, 1953, por International News Service)

(Continuará.)

"LOS ARADOS DE KRUPP SON UNA AMENAZA PARA INGLATERRA!"

Así grita el "Manchester Guardian"

LA RECUPERACION Y EL IMPULSO DEL PODERIO INDUSTRIAL ALEMAN IMPRESIONA MUCHO A LA GRAN BRETAÑA

"Las locomotoras de Krupp son más peligrosas en 1953 que sus cañones lo fueron en 1939."

"Los arados de Krupp son una amenaza para la Gran Bretaña", anuncia el "Manchester Guardian", en primera página.

Alfred Krupp von Bohlen y Albaum es el primer proveedor de los países de desarrollo inferior—afirma "News Chronicle". No hay ninguna gran firma británica capaz de hacerle competencia."

Estos gritos de alarma de la Prensa británica han sido motivados por el anuncio hecho en Bonn, a primeros de mes, de toda la serie de contratos que India, Pakistán, Turquía, Grecia, Brasil y Siria acaban de pasar a la casa Krupp. Los pedidos recibidos y los créditos acordados por Krupp sobrepasan con mucho los 100.000 millones de francos.

En la India, Krupp ha vencido a su competidor británico, adjudicándose un pedido de más de 33.000 millones. Se trata de construir en cuatro años una fábrica de acero, que producirá un millón de toneladas al año. Krupp ha abierto al Gobierno indio un crédito de 7.000 millones, a reembolsar en diez años. Asimismo construirá al sur de Bombay una fábrica de cemento con capacidad de 300 toneladas diarias.

En Pakistán, Krupp va a construir otra fábrica de acero con capacidad de 300.000 toneladas anuales, y tiene en curso pedidos posteriores por un total de 25 a 30.000 millones. En pago, Krupp obtendrá el 10 por 100 de las acciones de la industria siderúrgica del Pakistán.

En Turquía, Krupp está en vías de adjudicarse la construcción de un puente sobre el Bósforo. Esta obra tendrá 1.300 metros, de ellos 200 de puente colgante, y costará 25.000 millones.

En Grecia, Krupp está encargado de construir una gran refinería de níquel, cerca de Atenas.

En Egipto, edificará una fábrica de acero cerca de El Cairo, y participará en la construcción del nuevo dique de Assuán, por valor de 160.000 millones.

En Brasil, la casa Krupp edificará una industria siderúrgica. La mayor parte de los pedidos será pagada en acciones.



Krupp (a la derecha) atiende los consejos de su abogado durante el proceso al que le sometieron las autoridades aliadas de ocupación

JAQUE A LOS ALIADOS

Krupp, por otra parte, acaba de suministrar cien locomotoras de vapor a Indonesia, otras cien a Africa del Sur y muchos millares de camiones a América del Sur. En cada uno de estos pedidos ha sostenido dura lucha con los competidores británicos; pero sus precios son inferiores, sus plazos de entrega más cortos, los créditos que concede más ventajosos. Los libros de pedidos de su mayor fábrica de construcciones, en Rheinhausen, están repletos hasta 1955. Krupp va a duplicar la capacidad de sus fábricas y aumentar de 5.000 a 8.000 el número de obreros ocupados en ellas. La capacidad financiera de Krupp es un misterio para los observadores británicos. En ocho años ha conseguido reconstruir la Gusstahlfabrik, su mayor fábrica de ace-

ros en Essen, completamente arrasada durante la guerra, y a reemplazar el vacío dejado por la fábrica de aceros de Borbeck, desmontada en 1945 y enviada a Rusia. Ha concedido ya créditos por decenas de miles de millones, y aún no ha tocado un solo céntimo de los 30 ó 35.000 millones que le debe proporcionar la venta de las explotaciones hulleras y de acero que la ley aliada le ordena vender. Es incluso probable que esta venta no se efectúe jamás. En dos años y medio no se ha presentado ningún comprador. "Si alguna vez se presenta alguien—escribe la revista "Entreprise"—, será, sin duda alguna, un hombre de paja de la familia Krupp, la única que dispone en Alemania de los miles de millones necesarios para comprar los bienes que Krupp debe dispersar." ("Paris Presse".)

EL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL SUPREMO DE LOS ESTADOS UNIDOS, EARL WARREN

CUANDO el Presidente Eisenhower nombró a Earl Warren para la 14 Presidencia del Tribunal Supremo de los Estados Unidos, en sustitución del fallecido "Fred" Winson, en Washington se especuló abundantemente con este nombramiento; se dijo que Eisenhower, cansado y deseoso de conseguir "un merecido descanso", había entreabierto para el gobernador las puertas de la Casa Blanca, pensando en las próximas elecciones presidenciales. Naturalmente, se trata de una especulación más, sin la menor confirmación oficial; pero, definitivamente, ésta es la política. Digamos también que el Tribunal Supremo no se cotiza en los Estados Unidos como una buena plataforma para saltar a la Casa Blanca.

Earl Warren es de origen norteamericano. Su abuelo, que emigró a los Estados Unidos en 1866, se apellidaba Varran, que después transformó en Warren. Un hijo de éste casó en San Francisco con una muchacha sueca, llamada Chrystal Hennlund, y de este matrimonio—1880—nació nuestro hombre, el 19 de marzo de 1891, en Los Angeles.

Siguendo una tradición muy norteamericana, muy de "self made man", el joven Warren



EARL WARREN

desempeñó en su juventud muy diversos oficios, que si no le permitían independizarse económicamente, por lo menos le suministraban su "argent de poche". Trabajó en una ferrocarril, fué botones y escribió os-

uros reportajes para el "Callifornia". Estas ocupaciones las simultaneó con sus estudios en la Universidad de California, donde se distinguió por sus dotes de clarinetista y por su dinamismo o como miembro del "Gun Club", nombre extraído sin duda de la novela de Julio Verne "Viaje a la Luna". Warren alternó el clarinete con el "Digesto"—es un hablar—, y en 1914 se licenció en Derecho. Como abogado trabajó en una firma de San Francisco y en otra de Oakland, y en 1917 ingresó en el Ejército, alcanzando, dos años más tarde, el grado de teniente. Colgado el uniforme, decidió no volver a ejercer privadamente la abogacía y en lo sucesivo trabajó para el Comité Judicial de la asamblea del Estado de California como funcionario público. En 1938 fué elegido fiscal general de California, y en 1942, gobernador del Estado.

Earl Warren ha sido el único hombre elegido tres veces consecutivas para este último cargo; en los comicios de 1950 aplastó literalmente a James Roosevelt, hijo del fallecido Franklin Delano. A un que de filiación republicana, Warren actuó siempre con cierta solitaria independencia y en diversas

ocasiones se ganó indistintamente los votos de demócratas y republicanos. En realidad, su gestión como gobernador fué magnífica; construyó carreteras, persiguió la corrupción administrativa, reformó el sistema penitenciario y puso al frente de los negocios públicos a los hombres más idóneos, sin tener en cuenta su carnet político.

Warren es un hombre de "izquierdas" para los republicanos que pudiéramos llamar "ortodoxos". Tiene preocupaciones sociales y por tres veces intentó introducir en su Estado un sistema de seguros. "Estoy convencido—dijo una vez—de que el pueblo americano no toleraría un Gobierno socialista, pero también de que ha abrazado definitivamente el progreso social."

En 1948, Earl Warren fué candidato republicano a la vicepresidencia. Fueron éstas las únicas elecciones que ha perdido en toda su carrera política. En general, se le considera como un hombre invencible cuando aparece rodeado por sus tres bellísimas hijas. Los demócratas californianos han dicho: "Podemos derrotar a Earl Warren, pero ¿cómo podríamos derrotar a su familia?"

M. BLANCO TOBIO



¿Cuanta el Ejército rojo con bastantes armas atómicas como para un ataque a Estados Unidos?

CHURCHILL VUELVE AL PODER

"Un comediante extraordinariamente seguro de su arte", dice M. Clerc en "Paris Match"

DESPUÉS de tres meses de silencio, sesenta minutos de rugidos han demostrado la salud del viejo león. Dos observadores rusos lo han telegrafado a Malenkov.

El rostro rosado, resplandeciente, angelical, traje negro y corbata de lazo, Winston Churchill, con pasos muy lentos, ha hecho su entrada en escena como un versátil y prestigioso comediante. Un comediante extraordinariamente seguro de su arte y que sabe bien, desde la cumbre de sus ochenta años, que es el teatro, y no los funcionarios, quien gobierna los pueblos y hace a los grandes políticos.

En apariencia fué muy simple. Se trataba, para este anciano miembro del Imperio inglés, de demostrar a 4.000 gentilems de cuello duro que posee todavía bastante fuerza y bastante mordacidad para sobrellevar a la vez su edad y las cargas que corresponden al primer ministro de Su Majestad. Después de tres meses de insólito silencio y rumores inquietantes, tenía que demostrar a los 4.000 delegados del 73 Congreso conservador que Winston Churchill es siempre Winston Churchill. En un acto de sesenta minutos, en dieciséis páginas de discurso, ha dissipado el misterio que su retirada a medias había hecho pesar durante todo el verano sobre la política inglesa. Y ha vuelto a coger las cosas en su mano.

Esto pasó hace unos días, en Margate, una playa inglesa azotada por el viento de octubre. Los conservadores acababan de celebrar durante tres días su conferencia anual. Se habían reunido para el discurso final bajo las falsas palmeras de un hotel pomposo, irónicamente llamado "jardín de invierno". Churchill iba a hablar por primera vez después de cinco meses. Iba a romper el silencio más largo durante su carrera. Llevaba sobre su pantalón a rayas una larga chaqueta negra que abotona de arriba abajo y que representa, en su innumerable guardarropa, el uniforme victoriano del antiguo hombre de Estado conservador: el traje que llevarán sus futuras estatuas. El Congreso en pleno, puesto en pie, enlónó a toda voz el tradicional canto a la amistad: "For he's a jolly good fellow." ("Porque es un buen muchacho...")

Winston, en pie, emocionado, recibió, inmóvil y encantado, esta duena cálida y bienhechora de la gloria. Sacó su gran reloj de oro, y tranquilamente comenzó a hablar: "Estoy seguro que habréis recibido con alivio las últimas noticias de la Guayana." Allá abajo, a 12.000 kilómetros, mientras que el anciano guerrero Churchill volvía a la arena política, un crucero de Su Majestad, el "Superb", anclaba en el pequeño puerto guayanes de Georgetown. El gobernador británico, sir Alfred Savage, acababa de tomar una decisión, que, para los conservadores reunidos en Margate, enlazaba con la gran tradición imperial de Disraeli y Palmerston: suprimir la Constitución de Guayana y destituir al doctor Jagan, ese primer ministro recalcitrante que pretende gobernar sin Inglaterra una de las más antiguas colonias de la Corona.

La señora Churchill vigilaba a su marido de reojo. Parecía angustiada. Se acordaba, sin duda, de aquella comida del 24 de junio, en Downing Street, cuando sir Winston, repentinamente como clavado en su silla, sin poder hablar, pálido, parecía a punto de desvanecerse.

Ella sabía que este discurso de sesenta minutos constituía para él una prueba sobrehumana. Pero políticamente era, al mismo tiempo, una prueba de capital importancia.

En este momento preciso reposa toda Inglaterra sobre las amplias espaldas de Churchill. En su mirada y sobre su rostro está el porvenir de una política occidental que es necesario descifrar.

Entre la gran familia conservadora, de cuellos duros, chalescos fantasía y claveles en el ojal, se habían deslizado en Margate dos personas. Una de ellas, llamada Rodionov, primer secretario en la Embajada soviética en Londres. La otra, Ivan Scripov, su ayudante.

Su presencia en esta asamblea de caballeros tenía una doble significación. Tan pronto terminase, cablegrafiarían a Moscú. Su telegrama sería al mismo tiempo un diagnóstico y un pronóstico. Si decían: "Churchill no aguenta más. Es hombre terminado", la deducción de Malenkov sería inmediata: "La conferencia de los cuatro queda sepultada."

Si, por el contrario, aseguraban al Kremlin que este hombre está en plena forma, que es verdaderamente el maestro, que todos sus ministros están unidos a su política, que tiene la completa confianza del partido conservador, entonces todo sería posible.

El Congreso conservador, y más allá del Congreso, el mundo entero, presentaban a Winston Churchill dos preguntas:

¿Continuará en el Poder? Y ¿Creía siempre que una entrevista con Malenkov permitiría resolver el problema de la paz? Churchill, de un trago, bebió un vaso de agua. "Esto no me ocurre a menudo", dijo. Y mientras que el Congreso estallaba en risas, agregó, encantado: "Quiero decir: cuando pronuncio un discurso." Después se puso serio para abordar lo que llamó "el campo formidable y atormentado de los asuntos extranjeros".

"Mi primer pensamiento—dijo—es que es necesario simplificar a todo precio."

Simplificar. Es decir, ¿esperar pacientemente un cese de la tensión que no se pueda provocar por medios espectaculares?

Entrevista con los soviets, ¿por qué no? Sir Winston pareció, sin embargo, menos rotundo en su afirmación que lo estuvo en la primavera pasada. "El proyecto—dijo—no está abandonado." Pero otra preocupación triunfaba en su espíritu: construir la Comunidad Europea de Defensa. Rearmar a Alemania en el seno de esta Comunidad. "Si Francia se opone—agregó—, no tendremos otra elección que la de asociar Alemania a la N. A. T. O."

El tono era firme; el pensamiento, sin divagaciones. No había intención en absoluto de abandonar el Poder. "No, por ahora", dijo. Nadie puede decir qué duración pueda significar ese "por ahora", pero se presume que sir Winston se retirará cuando Anthony Eden esté perfectamente restablecido y pueda sucederle.

A un pueblo no se le salva con estadísticas, sino con risas y con lágrimas.

En Margate ha vuelto a tomarlo todo en sus manos. Con motivo de la doble ausencia de Anthony Eden y de sir Winston, la dirección del Gabinete y los asuntos extranjeros fueron asumidos por Richard Butler y lord Salisbury. El canciller del Exchiquier y el heredero de la familia más antigua de Inglaterra se han desenvuelto honrosamente. Churchill se lo ha dicho, y ha felicitado a ambos un poco de la misma manera que el rector de la Universidad felicitó al alumno que ha obtenido premio extraordinario. Ni Butler ni Salisbury poseían talla suficiente para hablar en nombre de Inglaterra en los momentos que se desarrolla entre Moscú y Washington una partida decisiva. Les falta ese don que Churchill ha llevado al grado de la perfección y que Eden posee involuntariamente: el don de la teatralidad.

A quien se esperaba con la mayor impaciencia era, evidentemente, a Eden. Después de dos operaciones, una ausencia de seis meses y seis semanas de convalecencia en las islas del mar Egeo, apareció del brazo de su esposa, Clarisa, ligeramente más delgado, el rostro curtido, con esa negligencia estudiada de eterno oxfordiano que, a pesar de los mechones blancos, desmiente sus cincuenta y siete años.

El Congreso aulló su afecto. Eden no tenía necesidad de hablar. Estaba allí. Lord Salisbury volvía a la sombra. El jefe del Foreign Office tomaba de nuevo su puesto. Explicó también, como Churchill, que si continuaba era por estimarlo un deber y porque su experiencia debía permitirle contribuir al retorno de la paz.

Una semana antes, en este mismo jardín de invierno de Margate, otros hombres más ruidosos y más batalladores celebraban también su Congreso anual: los laboristas. Los laboristas, es decir, la mitad gris, laboriosa, de una Inglaterra que no es solamente el gran teatro de la tradición, de la potencia y de la gloria. Los conservadores no tienen doctrina; tienen solamente una determinada concepción de la vida. Una actitud sentimental ante los problemas cotidianos. Su Congreso es una "misa" que celebran ante ídolos llamados Churchill y Eden.

Winston Churchill, que sabe que no se rescueta un gran pueblo con golpes de estadística, sino con risas y con lágrimas.

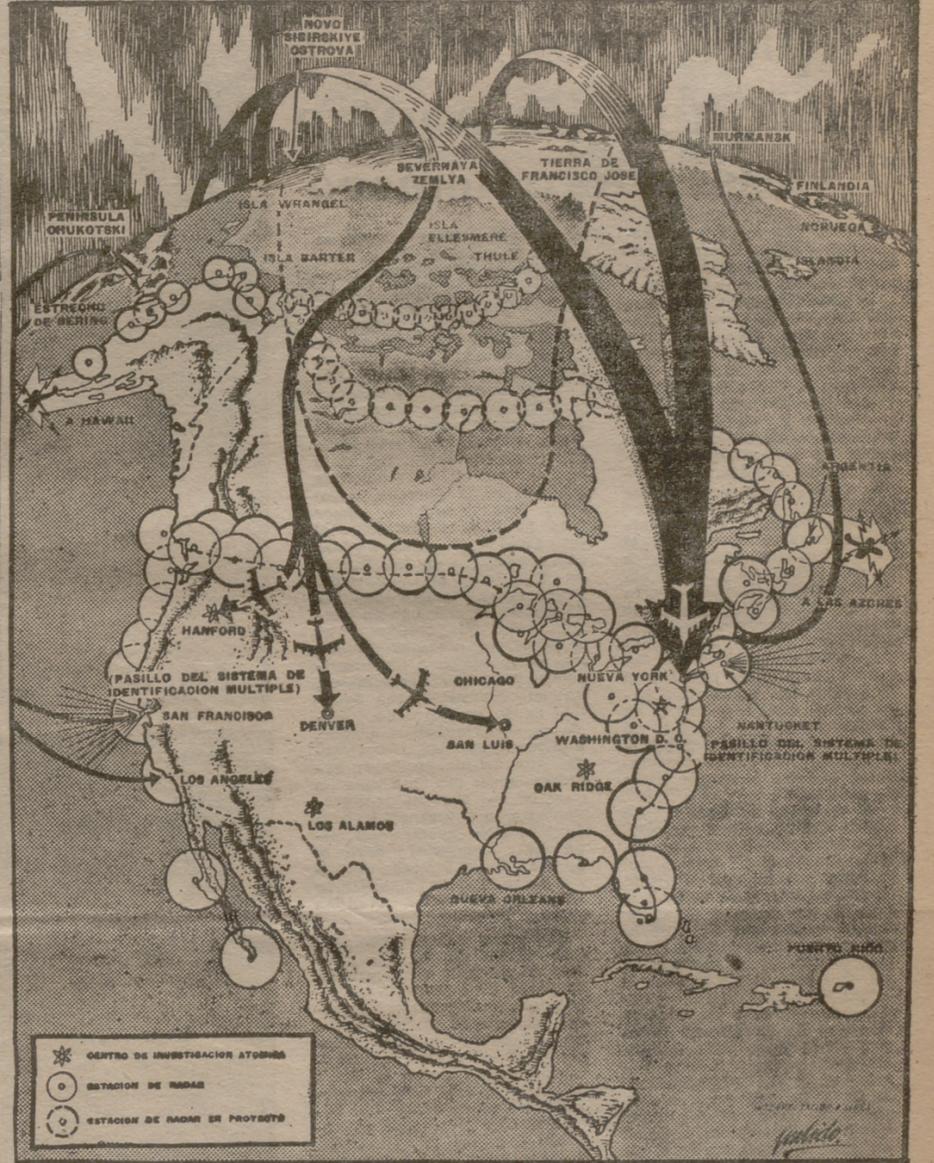
Michel CLERC

(Del "Paris Match".)

GRITO DE ALARMA DE LA PRENSA NORTEAMERICANA

¡Hay una brecha en nuestro CINTURON DE RADAR!

Y todas las noches los pilotos rusos penetran hasta el corazón del Canadá



"Vienen todos los días, por todas partes y en todo tiempo. Muchas veces han penetrado hasta el corazón del Canadá", afirma el comandante americano de las escuadrillas de caza que tienen su base en Alaska, y los que "vienen" son los aviones soviéticos.

"Nuestro cinturón de alarma afirma otro oficial americano—parece un colador. Los bombarderos enemigos llegarían a nuestras ciudades al mismo tiempo que los avisos de alarma. Los habitantes de las poblaciones septentrionales tendrían el tiempo justo de bajar a los sótanos, y éstos

no defienden contra las bombas H."

Para ilustrar esta situación alarmante, el magazine americano "Collier's" publica este mapa, en el que se muestran las grietas del cinturón de radar americano y el gran vacío que se trata de llenar en el corazón del Canadá por un sistema de alarga a gran distancia.

"Nueve bombas H nos pondrían K-O."

Los planos ya están a punto. Su coste: 630.000 millones de francos. "Suma insignificante—comenta "Collier's"—si se la compara con los 11.600 millones de millones de nuestro Departamento de Defensa." También es cierto que dicha suma sólo corresponde al sis-

tema de alerta. Una vez tapadas las brechas hará falta suprimir los "agujeros" en la aviación de caza americana. Esta es, en efecto, insuficiente a tal extremo que los rusos podrían enviar a través del cielo canadiense toda una flota aérea. Los paracaidistas soviéticos podrían ocupar las bases de aviación del norte del Canadá antes incluso de que los aviones que allí se encuentran se lanzasen al espacio.

Y bastaría con nueve bombas H, lanzadas en la prolongación de la brecha, para borrar del mapa una zona que contiene la cuarta parte de la población y la tercera de las riquezas americanas.

(De "Paris-Presso".)

Venezuela, "el pequeño gigante"

CARACAS. (Servicio especial de crónicas AMUNCO).—Venezuela ha crecido más en los quince últimos años que ningún otro país del hemisferio. La renta nacional durante este período se ha duplicado. La población ha aumentado de 3.400.000 a 5.100.000 en 1951, lo que representa un incremento de más del 50 por 100. La renta personal del país ha aumentado también casi en el 50 por 100 y el nivel de vida en Venezuela ocupa ahora el tercer lugar entre todos los de Hispanoamérica.

Para remediar esta situación se está poniendo en marcha un programa destinado a incrementar la agricultura.

Una parte de este programa es la instalación en todo el país de mejores servicios pu-

blicos y condiciones sociales.

También está contribuyendo grandemente al desarrollo del programa la instalación de nuevos acueductos de agua potable y de alcantarillados modernos.

Con arreglo a otro programa de mejoras técnicas se está llevando la energía eléctrica a todos los rincones del país y se está poniendo en práctica un plan de abastecimiento de agua a los medios rurales.

Durante los diez últimos años se han completado suministros de aguas a 113 comunidades, cuya población conjunta se eleva a 150.000 almas.

En la actualidad se trabaja en ocho grandes obras de construcción de acueductos. El esfuerzo para la realización de estas obras es enorme, ya que en algunos casos se ha de trabajar en territorios amazónicos en los límites de las selvas de las Guayanas. Los técnicos y todos los materiales de las obras—tubería, herramientas, bombas y demás equipos—han de trasladarse por aire a los aeropuertos más cercanos; más tarde en embarcaciones fluviales los llevan a los sitios de instalación.



**MUEBLES
CAMA**

Practy

ORTALEZA, 3 y ESPARTEAOS, J. ENTLOS

EL MARQUES DE CUEVAS, DON JUAN CONTRA EL VATICANO HACE REIR

Su consejero privado estuvo en Roma para presentar una querrela contra "L'Observatore Romano"

PARIS. (De nuestro corresponsal.)—"Paris-Press" publica la siguiente información, que reproducimos por su interés.

El señor Utudjian, consejero del marqués de Cuevas, ha tenido que pasar diez días en Roma para presentar una querrela por difamación contra el periódico del Vaticano "L'Observatore Romano". El 3 y 4 de septiembre y después el 11 de septiembre, en su edición semanal en lengua francesa, dicho periódico publicó, sin firma, un artículo criticando con violencia la fiesta organizada en Chiberta por el marqués, algunas semanas antes. Con el título "Los Insensatos gastos de una fiesta", el artículo calificaba a ésta de "ostentación de vanidad, de sensualidad, de estupidez", encontrando como única justificación "la decadencia de las costumbres y la locura". La fiesta era también un testimonio de "inmoralidad bajo todos sus aspectos", un "abuso de bienes ganados no se sabe demasiado bien cómo, o cuyo origen se conoce demasiado bien en la mayor parte de los casos".

El marqués de Cuevas fué herido duramente por tal diatriba, que recogió la Prensa católica francesa. El órgano del Vaticano afirma que la fiesta de Chiberta costó de 500 a 600 millones de liras, y el señor Cuevas estima que tiene derecho a usar de su fortuna como quiera. Apasionado por la danza, es a ésta, como se sabe, a lo que la consagra. Por lo demás, el marqués de Cuevas dice que no ha sido el organizador de dicha fiesta. No hizo más que responder a las solicitudes de los "responsables" de la Costa Vasca, con el propósito de estimular el turismo local. 2.500 invitados vinieron de todos los rincones del mundo. La mayor parte de ellos siguieron en la costa hasta finales de septiembre. Estima el marqués que el objetivo fué, pues, alcanzado, y el artículo de "L'Observatore Romano" constituye una difamación.

El marqués y su consejero pensaron primero llevar el asunto ante un Tribunal de París, ya que el periódico del Vaticano se pone a la venta en esta ciudad. Pero pensaron también que la decisión de un Tribunal laico y francés podía suscitarse ciertas reservas entre sus adversarios. Fué entonces cuando resolvieron dirigirse a la misma jurisdicción de la Santa Sede.

Desde los Acuerdos de Letrán, en 1929, el Vaticano está constituido en un Estado Soberano, que dispone del poder legislativo y judicial. La Santa Sede cuenta, así, con tres jurisdicciones distintas: El Tribunal de las beatificaciones, los Tribunales eclesiásticos, finalmente, una ley interna, según los acuerdos de Letrán, ha instituido Tribunales de Estado: Tribunal civil y penal, apelación ante la Sacra Rota, y casación ante los tres cardenales-jueces.

Es evidentemente al Tribunal civil y penal al que se han dirigido el marqués de Cuevas y

su consejero. Pero la tarea es difícil. No es admitida la citación directa, y Utudjian ha tenido que presentar su querrela al "promotor de justicia". La cosa está hecha. Lo que no significa que la instancia ha de seguir el curso normal que habría seguido en Francia. El Papa puede intervenir siempre, ocuparse del asunto y remitirlo a una Comisión que él designa y que sentencia con toda equidad y sin apelación. Excusado es decir que la intervención de Pío XII en la querrela actual sería inesperada. Un primer paso ha dado el marqués: el juez Luigi Angelini Rota, a pesar de la oposición de dos abogados vinculados al Tribunal del Vaticano, ha decidido tomar la denuncia del marqués en consideración. ¿Se celebrará, no obstante, el proceso? Quedan tras posibilidades a las autoridades vaticanas competentes, que en esta ocasión son Agostino Lenti, promotor de justicia en el Tribunal de Estado, y el juez Rota; enterrar el expediente en los archivos; declarar como no recibibles la querrela, por razones de procedimiento, o invocando la falta de elementos sustanciales, finalmente aceptarla y abrir el proceso. En el Vaticano se afirma como dudosa esta última solución. El señor Utudjian tiene esperanzas.

Sea como quiera, el proceso ve un día la luz, ¡cuál será el derecho en vigor? En principio, los Tribunales vaticanos aplican el Derecho Canónico, declarando la ley que en las materias en que el Derecho Canónico no se ha pronunciado, la legislación aplicable es la italiana de 1929, modificada dos veces desde esta fecha. Habiendo previsto el Derecho Canónico la difamación, es éste el que teóricamente debe ser aplicado. Las sanciones que prevé en la materia son de varias clases: penitencia, excusas públicas y, para los obispos, privación de oficios o de beneficios, y también reparaciones, es decir, pago de daños y perjuicios.

Pero ¿a quién tendrá delante el marqués de Cuevas y sus defensores? El artículo no iba firmado; los dirigentes del periódico podrían salvar su responsabilidad. En este caso extremo, el asunto no carecería de miga.

En todo caso, habría debates pintorescos que se desarrollarían en italiano, mientras que la sentencia sería redactada en latín.



De arriba abajo: varias escenas del suntuoso y extravagante baile "de sociedad" organizado por el marqués de Cuevas, que aparece primero comiendo una manzana; después, a y u d a n d o a una aristócrata y a un burro; más abajo, unos cuantos seres opulentos más que asistieron a la fiesta

Vagos de profesión

(Cartas al director)

"Hace poco un hombre, acusado de haber robado calderilla de varios puestos de periódicos, resultó ser parado de solemnidad y estar cobrando setecientas cincuenta pesetas semanales de auxilio social.

No me extraña que haya más empleos que gente dispuesta a trabajar, si el Gobierno tiene la desfachatez de pagar estas pensiones a gente que si no trabaja es porque no quiere."

(Publicada en el "Daily Express", y firmada por A. H. King.) Setecientas cincuenta pesetas es el cambio exacto de siete libras esterlinas, pero el equivalente en la práctica sería de unas cuatrocientas pesetas.

El perfil caricaturesco del personaje de don José Zorrilla

De todos los éxitos registrados en nuestro teatro dramático, puede afirmarse que "Don Juan Tenorio" ha sido una de las obras que mayor expectación ha producido en el auditorio. El diálogo, dotado de patente romanticismo hasta en las escenas que abundan los diabólicos intentos de Don Juan, quedó vivamente impreso en la mente de todos. Que no hay un solo español que, por cualquier motivo baladí, no sienta la imperiosa necesidad de recitar una de aquellas tan conocidas estrofas de la obra.

Zorrilla, en el año 1844, explica en sus "Recuerdos del tiempo viejo" el compromiso por él contraído con Carlos Latorre de escribir en el corto espacio de veinte días la obra de "Don Juan Tenorio". De esta manera satisfacía su inminente precisión de inaugurar el antiguo teatro de la Cruz. Zorrilla confesó honradamente que para escribir su hoy celebradísimo drama no se inspiró en "El burlador de Sevilla", que hasta entonces, debido a Solís, se representaba con el título "No hay plazo que no se cumpla, o el convidado de piedra". No pensó nunca Zorrilla que su obra alcanzase tan notoria popularidad; pero necesariamente tenía que reconocerlo, y escribe en estos términos:

En los años que han corrido desde que yo le escribí, mientras que yo envejecí mi "Don Juan" no ha envejecido.

¿Por qué es el "Don Juan" la obra obligada en las tablas los días de difuntos? El público exclusivamente tiene la palabra. La obra de Zorrilla resolvió todos los conflictos económicos, menos el de su propio autor. El triunfo de la obra fué debido, en sucesivas temporadas, al inolvidable actor Pedro Delgado, que por su inteligente dicción superó a los Don Juanes más famosos de antaño, obteniendo en el teatro del Príncipe un número ilimitado de representaciones. "Don Juan Tenorio" dió allí el paso firme y definitivo hasta enloquecer a las masas, que desde entonces, y debido también al gran actor Delgado, se instituyó la tradicional costumbre de que figurase en los días de difuntos. Pedro Delgado recibió merecidos homenajes y muchos reales de vellón con los que terminaba gloriosamente todas las temporadas teatrales.

El Madrid de por aquel entonces presenciaba las representaciones de una obra estrenada anteriormente, titulada "Deuda de sangre", de Fernández y González, que, lejos del éxito apetecido, aportó tan sólo deudas, como atestigua su título, rindiéndose ferviente tributo a los estrenos "Duelo a muerte", de García Gutiérrez, y "El tanto por ciento", de Ayala. Este último fué escrito exclusivamente para la gran actriz Teodora Lamadrid.

Fueron intérpretes felices de "Don Juan Tenorio", Rafael Calvo y Vico. La actuación de estos insignes actores originó esta expresión del propio Zorrilla: "Calvo canta la obra y Vico la encanta."

También merecen citarse los famosos Don Juanes que, como José González, Díaz de Mendoza, Thullier, Borrás y Manolo Vico, dejaron en nuestro teatro recuerdo imperecedero.

Entre las Doñas Ineses más aplaudidas de aquel pasado tan lejano son dignas de mencionar, además de la actriz anteriormente citada, la Mendoza Tenorio, María Guerrero, Rosario Pino y Carmen Cobefia, que lograron obtener grandes ovaciones del público representando con incógnita fundible candor y dulzura el papel de la ingenua novicia. El libro de Zorrilla, que por su calidad dramática infunde en el ánimo del espectador hondas emociones, en cierta ocasión un incidente por demás chistoso originó la risa general de cuantos lo presenciaron. En el teatro Esclava, de Madrid, al correr el año 1909, se representaba una parodia de "Don Juan Tenorio", encargándose del protagonista el graciosísimo actor Julio Ruiz.



En la escena del rapto, Don Juan, que era excesivamente flaco, no le era posible llevar con facilidad aquella Doña Inés tan metidita en carnes como lo era la famosa actriz que se llamó la Sabater. Pero el conflicto se resolvió fácilmente: la novicia volvía en sí y se apoderaba de Don Juan. Con tal sufla carga desaparecía apresuradamente escenario adentro. Y al interrogar la abadesa al célebre actor Escrito: "¿Dónde vais, comendador?", él, con cierto gracejo, respondió: "¡Imbécil! Tras de mí honor, que carga con Julio Ruiz."

Con haber sido muchas las parodias que se hicieron de la obra, ninguna tan interesante como "Juan el perdido", que estrenó Mariano Pina. Sus actuaciones en los carteles fueron incontables, sobre todo en algunos teatros de Andalucía.

Zorrilla no renegó jamás de su "Don Juan", pero reconocía que los éxitos que le proporcionaba eran harto exagerados. ¡Cuán lejos estaba de suponer que a su muerte el reputado Tenorio se perpetuaría en los anales del arte histrónico!

Garmen SANCHEZ PASTOR

Más sobre el Mau Mau

La sublevación del Mau Mau en Kenya, contra todo lo que se decía, sigue floreciendo, después de un año de lucha continua. Y, por culpa de los rebeldes, la antes fructífera colonia de Kenya, le cuesta ahora a Inglaterra una pérdida de 250.000 libras esterlinas al mes, o sea unos veinte millones de pesetas.

Nairobi—la capital de Kenya—se ha convertido en una segunda edición del Chicago de Al Capone; los 1.500 policías de Nairobi no ganan para redadas, alarmas, patrullas y tiroteo; sobre todo no ganan para ataques de nervios.

Un corresponsal que estuvo allí hace unos días dice que estaba visitando los alrededores de la ciudad con unos soldados, y entrando en un bosquecillo cogieron a un grupo de negros infraganti, jurando fidelidad al Mau Mau.

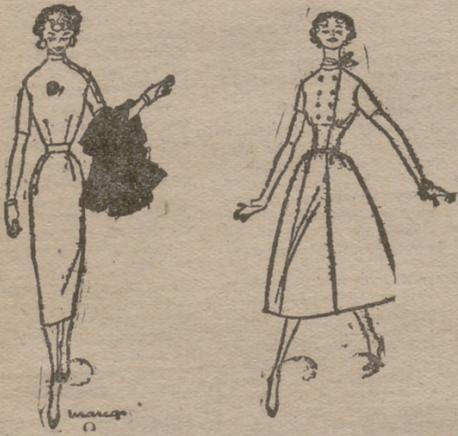
Lo práctico y lo bello en el hogar

MODAS

SEIS MODELOS de vestidos descotados



Las teorías del famoso decorador E. Leinze Shuzziger se basan en una adecuada combinación de lo práctico y lo bello, para llegar a la consecución de un hogar confortable. Todos los sistemas que se emplean en la habitación de los hogares modernos se fundan en aquellos dos principios. Y a ellos se sujetan estos dos modelos de mesas para "living", de madera sin pintar; únicamente barnizada. Una de ellas hace las veces de mesa de centro y portaflores; la otra es de trabajo, y sus características pueden apreciarse fácilmente en el grabado.



He aquí seis modelos de vestidos descotados, horizontal, redondo y en pico, y también convertibles en cerrados hasta la garganta. Los dibujantes se han atenido a las colecciones de los más famosos modistos de París. Se observa la abundancia del talle ceñido y la falda amplia. Los cuellos de oficial, como se denominan los que imitan el cierre de los uniformes militares, se llevarán mucho este invierno.



De mujer a mujer

por NURIA MARIA



CONTESTACION A MARIA LUZ LEVOX

Descabellada no me parece su ilusión, querida, pero bastante difícil de llevar a cabo, si. El camino del séptimo arte no es tan fácil como visto desde la silla del espectador parece. Es empinado y lleno de obstáculos y en el transcurso del mismo muchos desfallecen, los menos dispuestos, los que por capricho quisieron ser artistas y sin capacidad para el arte nacieron. Llegar a ser admitida en el mundo del cine ofrece dificultades, ser conocida es casi un prodigio; triunfar, un milagro. Repare usted en las pocas, poquísimas personillas que tentadas por el cine o el teatro, triunfan. Comparadas con las muchas que creen poder hacerlo, el porcentaje es ínfimo. Basta bucear en la vida de la mayoría de artistas famosos para descubrir la dureza de los comienzos. Son muy pocos los que tuvieron la suerte de alcanzar la gloria sin una gran lucha. Las cualidades que ha de poseer quien aspire a llegar a la cumbre son infinitas. Arte natural, sencillez y realismo en la gesticulación, en el ademán, personalidad, inteligencia, constancia, firmeza, la virtud de apoderarse de la atención del espectador sin esfuerzo alguno, de impresionarle, tesón para no considerarse defraudada a la primera envidia que le ponga la zancadilla, resistencia moral e intelectual. En fin, si tuviera que enumerárselas, no acabaría. Puede que sea usted una de esas criaturas excepcionalmente dotadas para lo que le ha robado el sueño. El tiempo lo demostrará. No siempre acompaña la cualidad de "servir" para una cosa al que esta cosa agrade poderosamente.

El primer paso que debe usted dar es procurar introducirse en algún estudio cinematográfico. A veces se necesitan "extras" y admiten a los que se presentan. Además, esté al corriente de los concursos que a veces se organizan en revistas, etc. Procure averiguar si alguna amistad suya conoce a alguien con voz y voto en el terreno del cine. Es de esperar que atacando por tantos puntos, obtenga algún resultado favorable, en el sentido de lograr introducirse en el mundo cinematográfico. Después vendrá lo más importante y difícil: Demostrar que vale y no desanimarse ante los primeros escollos.

Y un último consejo. No descuide su cultura. Aumentela estudiando. Mejore su ortografía. Puede ayudarle mucho, créame. Buena suerte, pequeña, y a ver si algún día tengo la ocasión de aplaudirla, cosa que haré con mucho agrado.

CONTESTACION A AMPI

Por sí solas no creo que desaparezcan esas verrugas, hijita, aunque alguna vez se ha dado al caso. Pero usted no debe intentar quitársela por sí misma. Es algo, tan operación, de la competencia de un médico especialista en enfermedades de la piel. Diríjase a él y verá con qué facilidad a libra de esas verrugas que tanto afean sus ma-

nos y que por ser tan abundantes, razón de más por la que consultar al doctor.

Distinguida señora: Como lectora en su sección del diario PUEBLO, voy a explicarle mi caso.

En el mes de febrero de este año conocí a un chico, y transcurrido un mes escaso, la amistad fué transformándose en interés y más tarde en amor. Hemos sido novios tres meses, uno de los cuales ha sido por carta, ya que él está cumpliendo el servicio militar.

A últimos de junio vino con un mes de permiso, y cuando llevaba ocho días, pasados a mi lado continuamente, se me ocurrió la idea de probar si me quería de veras, y para ello empecé el sistema de darle celos. Parecía que todo iba a mi favor, pues a los dos días de tener esa idea, tuve la ocasión de ponerla en práctica, con dos amigos gallegos que llegaron, poniéndome a coquetear con uno de ellos, de tal manera que casi lo enamore. Este chico, al cabo de cuatro días, se marchó y yo quedé esperando que mi novio me llamara por teléfono pidiéndome explicaciones, pero las cosas sucedieron de forma muy distinta, pues se fué a otro lugar a pasar los días de su permiso.

Yo me fui de veraneo a Bilbao un mes y al regresar me he encontrado con él, estaba simpatísimo y he sacado la conclusión de que estoy enamorada perdidamente de él, y además sé que también él me quiere, pero es muy orgulloso, tiene un gran amor propio y aunque lo esté deseando, no se reconciliará conmigo por nada del mundo. Por ello le suplico me dé una solución y me diga cómo debo obrar para hacer las paces, pues de no ser así, creo voy a acabar enferma, ya que he perdido cinco kilos y me alimento exactamente igual que antes.

Esperando su respuesta con toda ansiedad, le saluda afectuosamente,

Locuela Palentina.

Contestación:

Resumiendo, hijita, que se jugó usted su ventura y ahora le da miedo la ruina... Tengo que hacerle un sermoncito, es indispensable. Se lo merece usted. ¿Como se le ocurrió, amiga, someter al joven a una prueba que no suelen resistir la mayoría de los hombres? Si él se portaba magníficamente, ¿qué necesidad había de pruebas? Quiso usted complicarse la existencia sin motivo, y yo me atrevo a sospechar que más por la vanidad de ver reaccionar a su novio con unos celos de miedo y por presumir ante él de "conquistadora" que por probar realmente su cariño. Le encantó demostrarle que vaya novia se había llevado. Una mujer que podía hacer andar de cabeza a cualquier hombre.

Mala táctica, malísima. Despertar celos por capricho es siempre una tontería. Estos no conducen a nada. Son un arma de dos filos. Una vulgaridad cuando se provocan, sólo tolerable cuando entre novios él o ella se hacen los indiferentes. A veces, y no siempre, al comprender que se arriesgan a perder al que o la que, en el fondo quieren de veras, porque vuela algún que otro moscardón alrededor, se deciden a abandonar el aire indiferente.

Cometió usted una imprudencia. Cualquiera hombre con dignidad hubiera obrado como

su novio. Puede ser cierto que la sigue queriendo, pero usted ha roto en su interior el hermoso ideal que tenía forjado de la mujer que amaba. Es difícil que recupere su estima, su confianza. Quedan unas cicatrices a punto de doler siempre.

Solamente existe un medio para buscar el perdón. Pedírselo. Pero sin frases veladas que pretendan decir se siente humillada al solicitar que olvide la conducta de usted. Ha de hablar sincerándose en absoluto, explicándole está muy arrepentida por lo que hizo, pero que su única intención fué probarle, cerciorarse de que la quería. Puede que el muchacho la quiera lo bastante para decidirse a volver a probar suerte. De no ser así, paciencia, querida. Por lo menos tendrá la seguridad de haber hecho lo posible por borrar su error. Innecesario me parece recomendarle aprovechar la experiencia. Esos cinco kilos perdidos prueban que aprendió la moraleja.

CONTESTACION A MARI ROSI

Comunicará belleza a sus uñas, al fortalecerlas, y esto lo conseguirá si con un pincelito res aplica por la noche, antes de acostarse, la siguiente fórmula. Naftol, dos cucharadas; tintura de aceite de cedro, dos cucharadas; ácido fenil-salicílico, dos cucharadas.

NOTA.—Quedaré reconocidísima a las señoras o señoritas Blancaflor, Mari Cris, Desilusión y Una Gijonena, si tienen la bondad de volver a escribirme, indicándome sus señas, a la par que me repiten sus consultas. No olviden, por favor, incluir el franqueo correspondiente, para que pueda contestarlas yo, por carta particular, ya que así me interesa, por facilitar mi trabajo.

Dirigida las consultas a Nuria María. Apartado de Correos 12.141. Madrid.

DESPUES DE ESQUIAR, DESCANSAR...



... y eso es lo que aconseja el modista Ledoux con su figura de vestido interior para después de esquiar.

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO

VISITAS DOMINICALES

—¿Qué vamos a hacer esta tarde?—pregunta el señor Piazuelo sirviéndose arroz por segunda vez.

—Podíamos ir al cine. Ponen una de Gregory Peck estupenda—dice de inmediato la niña de la casa.

—Como ha comenzado a hacer frío y el tiempo está el llueve o no llueve, estarán los cines llenos. ¡Mienudas "colitas"! Ya iremos otro día. Lo mejor será que vayamos a casa de las tías. Hace un siglo que no aparecemos por allí.

Y así fué como se decretó la visita dominical a casa de las señoritas de Pérez, huérfanas de un farmacéutico, que viven en una de esas graciosas calles en cuesta que bajan hasta San Bernardo. Luego de los primeros besuquitos, de hablar un poquito del tiempo y de dar al señor Piazuelo una copita de vino dulce, las tres viejas tías deciden aprovechar la visita para "limpiar la lámpara".

—Ya que has venido, Jesús, podías ayudarnos a limpiar la lámpara. ¡Siempre nos has ayudado desde que estudiabas el Bachillerato! ¿Te acuerdas que luego te daba el abuelo una peseta.

La lámpara es de esas hermosas y grandísimas de los viejos salones, cuyos lagrimones de cristal purísimo son el soñado trofeo de todos los obreros del mundo. Don Jesús —jefe de personal de una gran empresa, que da un timbrezo

cada dos minutos—corre con mucha paciencia la pesada mesa del salón de las tías, levanta la alfombra, trae la escalera y ayuda a su hija a encaramarse para limpiar con todo cuidado la voluminosa joya familiar.

Luego las tías tienen una nueva idea genial.

—Ya que estáis aquí podíamos dar una vuelta a los recuerdos familiares. Y sacan de los cajones las viejas colchas, las sacuden, las doblan, las comentan.

—Cinco duros le costó ésta a mamá una vez que fué a Barcelona. Papá no le habló en un mes por aquel imprudente despilfarro.

—Es que entonces—dice muy sabia la joven señora de don Jesús—con cinco duros se podía comprar un huerto.

Es cosa por demás notable lo barato que estaban antes los huertos. Cualquiera señor de edad madura asegura a sus hijos:

—¡Trescientas pesetas por una pluma estilográfica! Antes por trescientas pesetas se podía comprar el mejor huerto de mi pueblo.

Después de las colchas se limpian los abanicos, luego se ordenan las fotografías, después se hacen las cuentas de la contribución de la casa del pueblo, hay que escribir también a dos primos que cumplieron años el mes pasado y felicitar a la nueva mamá, al nuevo abogado y a la amiga

que logró echar del piso principal con renta antigua a los Inquilinos de cuando la guerra del 14.

Cuando los tres visitantes dominicales están rendidos, las viejas tías deciden que han trabajado mucho y que les iría bien una tacita de chocolate espeso. Mientras la señora de Piazuelo entra en la cocina a rallarlo, la hija va a por leche a la tienda de la esquina y don Jesús a comprar churros en la plaza del Dos de Mayo.

Entretanto, en el salón, las viejas tías ponen la mesa con mucho primor con las antiguas jicaras de porcelana y la mantelería de hilo con aplicaciones de bolillos.

Luego de tomado el bien ganado soconusco, dice la más viejecita de las tías:

—Este Juego se lo regalaremos a Jesucita cuando se case. Anda, Jesucita, lávala tú misma. Ya sabes que las criadas son unas desmanotadas y si lo dejamos en el fregadero, lo mismo te rompe un plato.

Jesucita friega los platos, las jicaras, los vasos y la bandeja; luego la más pipiretilla de sus tías le guarda todo cuidadosamente en el trinchante y lo cierra con una de las treinta misteriosas llaves de su divertido llavero. Un llavero con duende, que nunca se sabe dónde puede estar escondido, haciendo ocamonas a sus tres ancianas dueñas.

P. N.

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

Pedro Alvarez, se extraña de que su novela "La espera" haya "caído como una bomba en los altos sectores bancarios"

Unicamente se trata de "un relato imaginativo, montado sobre un tema que siempre me sedujo"

«LOS DESHEREDADOS» Y «EL REDACTOR», DOS NUEVAS NOVELAS DEL ESCRITOR

El Premio Nacional de Literatura de la Dirección General de Bellas Artes para el año 1952 fué declarado desierto. Su único accésit se concedió a la novela de Pedro Alvarez "La espera". El tema convocado era "una novela de costumbres, pero no folclórica", se exigía el tamaño de las trescientas páginas impresas y, para realizarla, se concedía un plazo menor de los treinta días. Toda esta serie de circunstancias hizo que concurren pocas novelas; ni siquiera la decena. Pedro Alvarez estuvo a punto de ser "Premio Nacional". Al final, la opinión de un jurado se opuso a que el premio se diera, basado en la escasa concurrencia. Y así, Pedro fué el único premiado en este concurso literario.



PEDRO ALVAREZ autor de la novela "La espera"

relato son imaginarios y la banca, en este caso, sólo constituye un paisaje o ambiente de fondo para los mismos.

Nos ha parecido interesante que el autor de "La espera" nos puntualice estos y otros extremos en torno a su libro. En primer lugar le hemos preguntado:

—¿Qué número hace ésta entre sus novelas?

—Me interesa esta elemental pregunta, porque deseaba aclarar a los que siempre han estado y están apartados de nuestro movimiento literario, que "La espera" no es obra aislada, escrita con una intención determinada, sino la sexta obra de un novelista de labor continua, ininterumpida.

—¿Es producto de una experiencia personal, o el relato imaginativo montado sobre un tema que le atrajo?

—En tema de la banca, como idea social y costumbrista, es uno de los muchos argumentos que pueden servir de base al escritor. Uno disponía del material necesario para haber escrito una obra crítica de proporciones escandalosas; pero como uno es persona correcta y, además, no le interesaba otros aspectos que el "puramente novelesco", se limitó a recrear su obra literaria. "La espera", por tanto, es un relato imaginativo, montado sobre un tema que siempre me sedujo.

—¿Qué reacción ha producido su libro en el público o en los medios que se consideran "tratados" en sus capítulos?

—Parece ser que he caído como una bomba en los altos sectores bancarios. No me sorprende; los novelistas, no obstante enjuiciar las cosas de tejas para abajo, levantamos casi siempre dolorosas ampollas en las epidermis delicadas. Ya nuestro imparcial Cervantes flageló más de una conciencia, y otro tanto puede decirse en relación con la obra de Galdós, y de Clarín, o ya "Regenta" y "sacudó" medio Oviedo. Ahora me ha tocado a mí con "La espera"; pero ni entonces tuviera la culpa los maestros, ni ahora cabe achacarme a ninguna.

—¿Qué recuerdos trae de América?

—Entrañables. Ha sido la culminación del fervor que me han demostrado a través de tantos años de visitas y recitales. Todavía me quemaban en el oído los aplausos con que en Caracas premiaran el último poema que les dije el día de mi despedida.

—¿Qué poema era ese?

—"Voz de angustia por Gibraltar", de José Antonio de Ochoa. Fue recitando estos versos por toda América y siempre levantaba ovaciones de fervor y comprensión para la inminente reivindicación española.

—¿Declaraciones en los periódicos?

—Sí. La Prensa ha sido atenta y delicada conmigo. Como siempre. Yo, ante cada nueva intervención recalcaba estos extremos: "Diga usted, de entrada, que yo soy español, franquista y falangista. Y póngalo bien claro para que el que quiera

—¿...? —Mis juicios serán duros, pero creo hay en mi obra tanta humanidad, tanto dolor de humanidad, que sólo los exentos de ella pueden hacerme reproches.

—¿Cualidades que a su juicio debe reunir la auténtica novela?

—La acción y el lenguaje directo. Y permitame aprovechar la pregunta para explicar a algunos "doloridos" señores como se hace una novela: el novelista, al menos para ciertas obras, lee en la vida; el novelista observa unos personajes, unos sucesos, unas anécdotas, y luego crea. Aunque sea repetir de otra forma lo que ya he dicho anteriormente, debo insistir en que el novelista no tiene la culpa de que en la vida haya caídas, arrepietimientos y lágrimas, risas y dolores, virtudes y vicios; que se bendiga y se maldiga; que se ame y se odie; que se triunfe y se fracase; que se espere y se desespere... ¡que se viva, en una palabra! No, señores, el novelista no es culpable de esto; y yo no puedo serlo de que la sociedad bancaria sea tal como se ha visto reflejada.

—Dentro de su experiencia en el género, ¿cuál ha sido la mayor dificultad abordada en "La espera"?

—Seis novelas proporcionan una buena dosis de oficio; por eso puedo afirmar que en "La espera" no tropecé con ningún problema de tipo constructivo. La verdadera y única dificultad estribaba en, dadas mis relaciones profesionales, herir lo menos posible la extraordinariamente fina sensibilidad de aquellos sectores que forzosamente habrían de constituir lo anecdótico, el paisaje de mi novela.

—¿...? —Para los que saben la íntima relación que existe entre la vida y el arte, y para mí, como novelista, creo que supe vencer la dificultad, sin olvidar la sinceridad y valentía que debe presidir una obra de este género.

—¿Está conforme con que dejen desierto el premio titular del Concurso Nacional, en el que "La espera" fué galardonada?

—El fallo, aun sin conocer entonces la obra, les pareció a muchos un poco absurdo; porque si la novela merecía un premio, y no había ninguna mejor, resulta evidente que igual podían haberle concedido el primero y dejar desierto el accésit. Lo gracioso es que hasta antes de la última reunión, dos de los tres miembros del Jurado se mostraban partidarios de concederme el primero.

—¿Qué pasó en esa última reunión? ¿Por qué el tercer miembro impuso su criterio?

—En realidad, ¿cuál cree usted que sea entre nosotros el auténtico problema novelístico?

—Es de índole editorial; creo que se resolverá tan pronto la mayoría de los editores se decidan a seguir el camino trazado por alguna casa catalana.

—¿Qué obras prepara actualmente?

—Largo una terminada; "Los desheredados", y pego en estos momentos el guión de mi octava novela, cuyo título provisional es "El redactor".

"La poesía debe ser íntima, pero los públicos necesitan que les digan versos"

"ESTE HA SIDO MI OCTAVO VIAJE A AMERICA Y EN EL ME DESPEDI DEFINITIVAMENTE", HA DICHO GONZALEZ MARIN

DESDE el mes de febrero del presente año hasta el sábado 17 de octubre, que dió su último recital en Venezuela, el rapsoda español José González Marin ha estado diciendo versos por los países americanos. Puerto Rico, la República Dominicana, Venezuela y otras naciones del continente oyeron, en fervorosas, los versos castellanos que les llevaba el arte inimitable de González Marin. Esta vez Pepe recorría América en despedida. Otras veces, también triunfante, fué allá con sus versos. No hay un solo teatro importante del continente donde el cartameño genial no haya derramado sus versos. Tan importante fué esta labor en América que González Marin recibió, hace años, el Collar de Isabel la Católica. La imposición fué un acto solemne, en el Teatro Cervantes de Málaga, al que expresamente acudió desde Madrid don Jacinto Benavente para ofrecer el acto y leer un discurso donde dijo—estaba aún reciente su viaje—que Rusia no es un país.

González Marin, durante los primeros meses de la Cruzada, fué un paladín de la Verdad Española en tierras americanas. Allí dijo versos falangistas, vestido con camisa azul, e incluso hubo una ocasión en que un exaltado disparó al escenario en plena actuación del rapsoda. Después Pepe no regaló su contribución a la empresa victoriosa. Acudió a los frentes y hospitales dejando generoso sus versos sobre el corazón de quienes luchaban por España.

Este ha sido el último viaje de José González Marin a América. Cuando regresa a Madrid, de paso para su casa de Cartama, al pie de la ermita de la Virgen de los Remedios, le aborramos:

—¿Qué número hace éste entre sus viajes a América?

—Es el octavo. He recorrido la República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela en todos sus Estados. Estuve en América desde el mes de febrero de este año.

—¿Objeto de este viaje?

—Satisfacer las demandas de aquellos públicos y cumplir el deseo de despedirme artísticamente de ellos.

—¿Retirada artística? ¿Y en España, piensas volver a recitar?

—Este invierno daré unos recitales en Madrid, Barcelona y Málaga. Con ellos me retiraré del público español.

—¿Razones?

—Sólo la de que yo pienso que en arte debe uno retirarse a tiempo.

—¿Qué poetas llevaste a América?

—Los españoles característicos. Los que allí tienen más éxito y sin olvidar, desde luego, a los más modernos. Yo procuro estar siempre "al día" en poesía.

—¿Algunos de estos nombres?

—Sería una relación muy larga. En mi repertorio hay centenares de nombres y poemas. Recientemente incorporé a él poetas tan finos como Manuel Benítez Carrasco, cuya "Soleá de la angustia" ha gustado mucho. También poetas americanos, como Nicolás Guillén, Ballagas, Asunción Silva, etcétera. Después los de siempre: García Lorca, Guillén, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Adriano del Valle, José María Pemán, Ochoa, Duyo, Rafael de León, Casona, etcétera.

—¿Sabes que la afición a recitar versos está muy extendida? En los cafés, los propios poetas dicen los suyos. ¿Qué te parece de ello?

—Todo lo que sea expandir la poesía, comunicarla a los públicos, me parece excelente. Claro está que con la debida selección y categoría.

—¿Crees que haya una poesía propiamente recitable y otra que no lo es?

—Creo que a todo poema, por inextricable que sea, puede dársele voz y verdad verbal. A veces he incluido en mis recitales poemas minoritarios y, por contraste, esos versos han llegado más al público que otros claramente presentados como versos recitables.

—¿Entiendes que la poesía debe ser íntima o comunicada



a todos por medio de la recitación?

—La poesía debe ser íntima. Es lo que pide su misma esencia. Ahora bien, los públicos necesitan que les digan versos...

—¿Estás satisfecho de tu trayectoria artística?

—Sí lo estoy. He dado a la poesía española cuanto pude. Así lo han entendido los más preclaros poetas españoles. En varias ocasiones, los mismos poetas me han rendido homenaje en funciones públicas donde intervinieron con poemas expresamente escritos para la ocasión. Por mi labor en América se me concedió el Collar de Isabel la Católica, soy también alférez provisional honorario de

la Cruzada; los críticos españoles y americanos han juzgado mi trabajo con justicia y generosidad...

—¿Qué opinas de tus imitadores?

—Voy a contestarte con una frase de don Jacinto: "Bienaventurados nuestros imitadores, porque de ellos son todos nuestros defectos y ninguna de nuestras virtudes."

—¿Qué recuerdos trae de América?

—Entrañables. Ha sido la culminación del fervor que me han demostrado a través de tantos años de visitas y recitales. Todavía me quemaban en el oído los aplausos con que en Caracas premiaran el último poema que les dije el día de mi despedida.

—¿Qué poema era ese?

—"Voz de angustia por Gibraltar", de José Antonio de Ochoa. Fue recitando estos versos por toda América y siempre levantaba ovaciones de fervor y comprensión para la inminente reivindicación española.

—¿Declaraciones en los periódicos?

—Sí. La Prensa ha sido atenta y delicada conmigo. Como siempre. Yo, ante cada nueva intervención recalcaba estos extremos: "Diga usted, de entrada, que yo soy español, franquista y falangista. Y póngalo bien claro para que el que quiera

Equilibrio perfecto

Bienestar con rapidez

LOCRE DON

RINOMICINA

COLECCION "EL GRIFON"

- Número 1. — "Gerardo de Nerval, el Desdichado", de Eduardo Aunós.—35 pesetas.
- Número 2. — "El diablo enamorado, de Jacques Cazotte.—20 pesetas.
- Número 3. — "Agata", de Mario Rodríguez de Aragón. 30 pesetas.
- Número 4. — "Cobre", de Carmen Conde.—20 pesetas.
- Número 5. — "Bizancio", de Eduardo Aunós.—30 pesetas.
- Número 6. — "Los ahogados", de Vicente Carredano. 20 pesetas.

AGAMENON

DOCE HOMBRES INTERVINIERON EN EL SINGULAR RAPTO DEL JEFE MILITAR DE LA PLAZA DE CRETA

EL GENERAL KREIPE NO PUDO HACER NADA CONTRA SUS ENEMIGOS



A la izquierda: el capitán William Stanley Moss, llamado Billy, y el mayor Patrick Leigh-Fermor, llamado Paddy, los dos ingleses, que con un extraordinario golpe de mano raptaron al comandante alemán en Creta, general Karl Kreipe. Tenían meditado el rapto desde otoño de 1943, y en abril de 1944 lo llevaron a cabo felizmente. Disfrazados de militares alemanes (según aparece en la fotografía) pasaron con su prisionero entre las filas germanicas, y el 14 de mayo consiguieron embarcarse y abandonar Creta. Sólo ahora, al publicarse el diario de Moss, se ha sabido toda la verdad de este episodio increíble

En la mañana del 27 de abril de 1944, un general alemán, sentado sobre una roca, con los pantalones arremangados hasta la rodilla, se lavaba los pies en un arroyo de las montañas de Creta. Tenía el uniforme en desorden y aparecía deshecho de cansancio. Los pies le dolían después de la larga marcha, que había durado toda la noche, a través de espesos bosques y senderos impracticables. Junto a él estaban dos jóvenes con uniforme de la Policía militar alemana y un grupo de guerrilleros griegos, a los que las barbas incultas, los cabellos largos, el aire feroz y los vestidos de montaña daban aspecto de antiguos piratas. Para el comandante general Karl Kreipe, llegado recientemente a la isla como jefe de la división 22 de Panzergranadiere, la guerra había terminado a las diez de la noche anterior. Ahora era prisionero de los guerrilleros cretenses y de aquellos dos jovencitos que, a pesar de las apariencias, no eran suboficiales de la Policía alemana, sino oficiales de Su Majestad británica.

LOS DOS RAPTORES

Los dos ingleses, ambos de unos veinticinco años, eran el mayor Patrick Leigh-Fermor, llamado familiarmente Paddy, y el capitán William Stanley Moss, llamado Billy, agregados al "Intelligence Service". La historia de este afortunado golpe de mano, relatada en un diario que el capitán Moss redactaba en los mismos días de la aventura, no pudo ser publicada durante varios años, ni siquiera al terminar la guerra, porque diversos de sus aspectos eran considerados como secretos militares. Cuando el Mi-

nisterio británico de la Guerra autorizó, al fin, la publicación del libro ("Ill met by Moonlight", editor Harrap, Londres) (se suprimieron unas sesenta páginas que contenían los detalles más delicados de la operación).

Hasta el momento de su publicación, la hazaña era conocida tan sólo a través de versiones oficiales o semificiales.

El proyecto de raptar al comandante alemán en Creta había madurado en las mentes de Paddy y Billy en otoño de 1943, cuando los dos oficiales se encontraron en Egipto de vuelta de otras misiones de guerra. Los ingleses tenían ya en su activo una tentativa similar, realizada en 1941, al intentar raptar al general Rommel en su puesto de mando en Libia, pero todos los miembros del "comando" encargado de aquella misión fueron muertos o capturados. Este precedente no acobardó a los dos oficiales.

El golpe de mano representaba, sobre todo, efectos psicológicos y propagandísticos, deprimiendo la moral de los ocupantes y levantando la de los griegos. En Creta serían ayudados ambos oficiales, tanto por los guerrilleros, los "andartes", como por los agentes de los servicios ingleses, que desde tiempo antes estaban destacados en la isla, provistos de emisores de radio y auxiliados por una espesa red de informadores y colaboradores cretenses.

Paddy pactó primero, para preparar el terreno. Billy lo siguió algunas semanas después, desembarcando el 4 de abril de 1944, en un lugar desierto de la costa meridional, desde el barco inglés que transportaba el equipaje de la expedición.

En la tarde del 26 de abril, los dos ingleses decidieron pasar a la acción. Para atraer la atención de los alemanes, el grupo de raptadores fué reducido al mínimo indispensable. Doce hombres en total. Evidentemente, los dos ingleses y diez griegos no habrían podido afrontar una posible reacción alemana, pero valía la pena de arriesgarse. Según las informaciones recogidas, el automóvil del general debía partir del Cuartel general de Arkhanal poco después de las ocho, para marchar a Villa Ariana, distante algunos kilómetros, donde Kreipe acostumbraba a pasar la noche.

Como lugar de la emboscada se escogió una enrejada de la carretera, entre el puesto de mando y la población. Dos hombres se pusieron de centinela en un lugar elevado, desde el cual señalarían la aproximación del automóvil por medio de una línea telefónica provisional.

La espera duró desde las ocho hasta las nueve y media. En este intervalo transitaron diversos vehículos cargados de militares germanos. A medida que pasaban los minutos la espera se hacía cada vez más nerviosa, y los hombres que aguardaban comenzaron a tener que el general no hubiese utilizado aquella noche su automóvil particular, sino alguno de los que ya habían pasado por la carretera. Finalmente llegó desde los centinelas la señal esperada. Mientras los guerrilleros permanecían en sus escondrijos, Paddy y Billy salieron de la cuneta, el primero de estos llevando en la mano una lámpara de luz roja, y el segundo blandiendo un indicador del modelo usado por los alemanes para regular el tráfico militar.

"¡Alto!" El coche se detuvo docilmente a la intimación. Paddy y Billy se colocaron a ambos lados del automóvil con paso lento y desenrollado, una mano puesta sobre la pistola. Al llegar a la altura del conductor, Paddy preguntó en alemán: "¿Es éste el coche del general?"

EL GENERAL EN LA TRAMPA

"Ja, ja" (Sí, sí) fué la respuesta. Los dos ingleses abrieron de golpe las portezuelas del automóvil. El chófer intentó entonces sacar la pistola, pero Billy lo dejó fuera de combate con un golpe en la cabeza, y lo echó fuera del coche. El general Kreipe, sentado al lado del conductor, empuñó una lucha furiosa con Paddy y los guerrilleros, pero, al fin, quedó inmovilizado, atado y arrojado en el asiento posterior. El rumor de la lucha había quedado cubierto con el ruido del motor, que continuaba en marcha. Inmediatamente después Billy se sentó al volante y Paddy junto a él, colocándose la gorra del general. Tres guerrilleros se colocaron en el asiento posterior, y uno de ellos apuntaba con su cuchillo al cuello del general.

La parte principal de la operación había tenido éxito, pero éste podría quedar frustrado en los puestos de vigilancia distribuidos a intervalos regulares a lo largo del trayecto. A los pocos minutos de marcha, el automóvil se cruzó con una columna de carros blindados. Si el convoy hubiese llegado con escasos minutos de anticipación, la misión habría terminado en tragedia, como ocurrió a la proyectada tres años antes contra Rommel. Superado felizmente este primer obstáculo, Billy divisó poco después una luz roja, con la que un centinela germano le indicaba que se detuviese. El inglés disminuyó la velocidad, de modo que el centinela pudiese observar fácilmente los distintivos que sobre los guardabarros del coche indicaban la presencia del general; a continuación, una vez pasado ante el centinela, aceleró de nuevo.

LA FUGA, INCREÍBLE

El automóvil llegó y sobrepasó a Villa Ariana, dirigiéndose a Heraklion.

La ciudad hormiguaba de alemanes, llegados de las guarniciones vecinas para asistir a un espectáculo cinematográfico. Entre los carros de gentes que llenaban las calles, el coche debía ir casi al peso, pero una vez más la suerte veló por los raptadores, que atravesaron la ciudad a todo lo largo y llegaron a la puerta occidental, que se abre entre murallas medievales. Era el último obstáculo de aquella carrera de guerra y el más difícil de salvar. La puerta era tan

UN VALIENTE APICULTOR UNA BARBA DE ABEJAS



Para realizar sus tareas, muchos apicultores cubren su rostro y manos y usan un lanzador de humo, a causa del cual las abejas abandonan su miel. Pero Raymond Presnell, un apicultor de las montañas Apalaches, en los Estados Unidos, se presentó en la Asociación de Apicultores de Carolina del Norte y demostró cómo es de atrevido en su profesión. Al afirmar que las abejas sólo atacan cuando el hombre está nervioso en su presencia, y usando sólo una reina cautiva, como cebo, demostró tranquilamente cómo se forma una barba de abejas

Lanas CIBELES

calidad extra para labores

950 MADEJA

200 COLORES DIFERENTES

ATOCHA, 81



La barba de abeja está ya completa, desde los ojos a las rodillas. Este "encantador" adorno facial, que contiene más de 10.000 activos insectos, se ha formado con el precio de siete picaduras tan sólo



El general alemán Karl Kreipe (en el centro) entre sus dos raptadores, los ingleses William Stanley Moss (a izquierda) y Patrick Leigh-Fermor.

estrecha que sólo podía pasar un vehículo de cada vez, y un centinela estaba de servicio a todas horas de día y de noche. Esta vez el centinela no se echó a un lado, sino que quedó en medio del camino, obligando a Billy a detenerse. Por detrás del centinela los raptadores vieron otros dos soldados.

Los dos ingleses y los tres griegos se prepararon a disparar intentando una salida desesperada. Finalmente, el centinela se colocó al lado del automóvil ocupado por Paddy. Antes que llegase demasiado cerca, Paddy gritó: "Coche del general". Billy apretó el pie sobre el acelerador y se lanzó carretera adelante, mientras sus amigos gritaban: "Gute Nacht".

A las once y cuarto la carrera terminó, dividiéndose la comitiva. Paddy tenía que ponerse en contacto con los agentes británicos en la isla para disponer la

partida de Creta y el regreso a Egipto. Billy, con los "andartes" y el prisionero, debía tomar el camino de los montes y permanecer oculto hasta el momento de la partida. La cita entre los dos grupos se estableció en el monte Ida, la mítica cuna de Júpiter. En el automóvil abandonado se colocó bien visible una carta escrita en inglés y dirigida al mando alemán, en la cual se libraba de toda responsabilidad a los habitantes de Creta y se indicaba como autores del golpe de mano a soldados de fuerzas regulares inglesas y griegas. La carta, que tenía el fin de evitar represalias contra los cretenses, terminaba con una postdata: "Nos disgusta mucho tener que abandonar un automóvil tan bueno."

El 27 de abril, tan pronto se descubrió el rapto, los alemanes colocaron o lanzaron desde aviones manifiestos dirigidos "a to-

dos los cretenses" en que, entre otras cosas, se decía: "El general Kreipe, raptado por bandidos, ha sido ocultado en las montañas de Creta. La población no puede ignorar dónde se encuentra. Si el general no es liberado dentro de tres días, todos los poblados rebeldes del distrito de Heraklion serán arrasados."

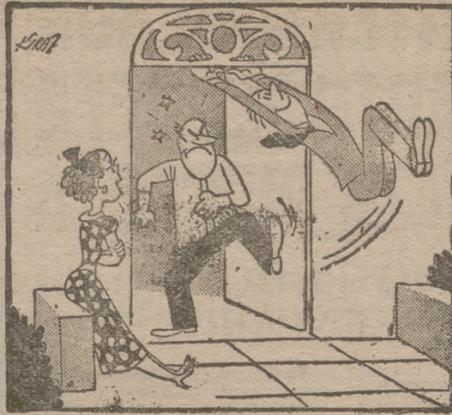
La estancia de los raptadores y del raptado en la isla se prolongó hasta el 14 de mayo. El retraso en la partida fué provocado por una serie de contratiempos: se había averiado el aparato transmisor con el que uno de los agentes británicos tenía que avisar a El Cairo para que enviasen un barco a recoger a los ingleses.

Finalmente pudo concluirse la retirada. El 16 de mayo, a media noche, el barco inglés desembarcó a Paddy, Billy y el prisionero en el puerto de Mersa Matruh.

UMOR



—Vamos, un pequeño combate. El que pierda fregará los platos.



—Tu cólera no nos da miedo, papá!



Sin palabras.



—Vamos, haz memoria: ¿Cuántas veces ha dado la vuelta la aguja?



Sin palabras.



—Desgraciadamente, miss Benson, no tenemos empleo vacante en este momento; pero ¿puede usted esperar hasta mañana por la mañana?



—Tiene la misma boca que su madre!



—Si te quedaras viudo, como este pobre Martínez, me pregunto cómo te las arreglarías...



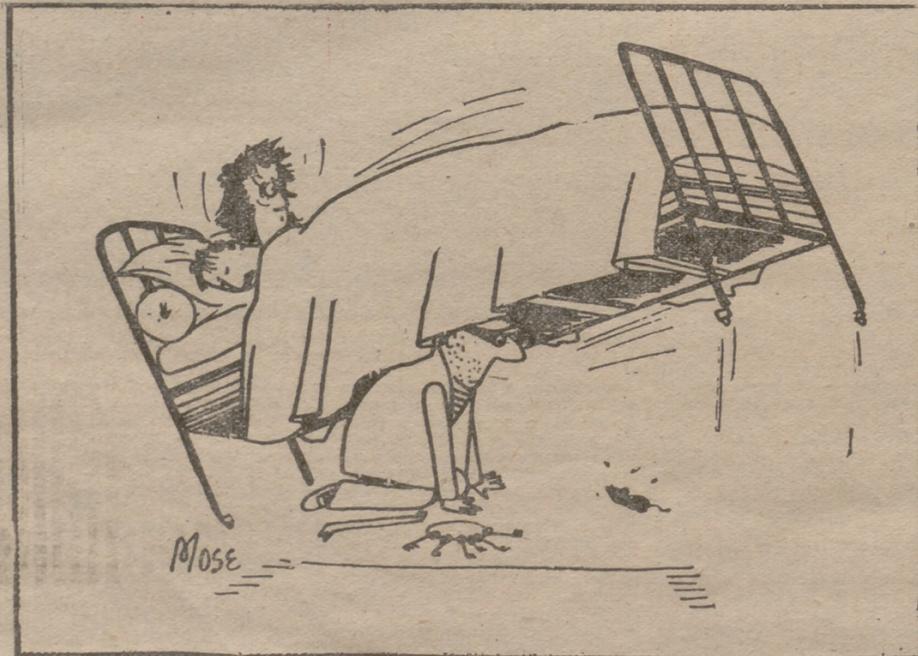
SIN PALABRAS



—¿Es que vas a estar paseando arriba y abajo toda la noche?



—Y pensar que queríamos haber adornado el cuarto de estar con los regalos de boda!



SIN PALABRAS



BERNARD
DUEBENT

SIN PALABRAS



—Ahora le toca al fakir del tercero



—Lo que me disgusta no es que la última palabra sea siempre tuya, sino lo lejos que queda de la primera.

FIN DE SEMANA

TODOS LOS SABADOS UN SUPLEMENTO GRATUITO DE 8 PAGINAS. SE ENTREGA AL LECTOR CON CADA NUMERO DE

PUEBLO
20 PAGINAS, 70 CETNS.